



“La mayor parte de los aficionados a la mountain bike ya eran amantes de la montaña. La bicicleta añade un componente de emoción y velocidad que, el senderismo, por ejemplo, no tiene”

Pedro Muñoz. Sevilla.

Modalidades o especialidades

“La bicicleta se puede utilizar como medio de transporte en los desplazamientos largos, lo que se ha denominado cicloturismo de alforjas. Se trata de una forma muy sana de viajar, conocer el mundo y sus gentes. Con la bicicleta se suscita la curiosidad, la simpatía, se favorecen las relaciones humanas y se tiene un contacto directo con el medio.

En nuestro país el cicloturismo se está extendiendo poco a poco y cada vez hay más gente animada a salir con sus bicicletas y recorrer los diferentes puntos de la geografía española. El Camino de Santiago, la Ruta de la Plata, el Canal de Castilla y la Ruta del Cid son algunos de los itinerarios más transitados por los cicloturistas.

Meterse por zonas muy abruptas o montañosas con la bicicleta muy cargada no es recomendable ya que, al llevar peso, el mecanismo de este vehículo de dos ruedas sufre mucho.

El ciclismo de carretera es quizás la modalidad de bicicleta deportiva

que más profundamente ha arraigado en España, donde ha vivido un auge espectacular, sobre todo en la última década. La Vuelta a España, el Giro de Italia y el Tour de Francia han favorecido enormemente la expansión de la bicicleta de carreras.

El ciclismo en pista es, en la actualidad, menos popular que el ciclismo en carretera. Las bicicletas no deben estar equipadas con ruedas libres ni frenos, ya que los corredores sólo disponen de un piñón. En los velódromos se ofrecen numerosas fórmulas de carreras, en las que la noción de espectáculo tiene a veces un papel destacado a expensas de la verdad atlética. Las pruebas clásicas representadas en los campeonatos oficiales son la velocidad, la persecución y el medio fondo.

Las carreras llamadas a la americana constituyen lo esencial de las reuniones en pista, en particular en los velódromos de invierno. Estas carreras son disputadas por equipos de dos corredores que se relevan.



mático, un aro tubular de caucho relleno de aire que aísla la rueda propiamente dicha del suelo. Toda esta serie de avances técnicos fue definitiva para la evolución y el desarrollo de las actuales bicicletas.

La primera carrera ciclista experimental se realizó en 1868 en el parque parisino de Saint-Cloud, con un velocípedo al que Pierre Michaux había adaptado dos manivelas, y que fue ganada por el inglés James Moore. En 1889 se organizó en Belfast la primera prueba con bicicletas dotadas de neumáticos. Y el 1 de julio de 1903, Henri Desgranges y el periódico francés *L'Auto* organizaron la primera gran carrera ciclista internacional, el Tour de Francia, que marcó el inicio de la expansión mundial del ciclismo. Por su parte, la primera edición de la mítica Vuelta Ciclista a España se celebró en 1935, por iniciativa de Juan Pujol (del *Diario Informaciones*), cuyos antecedentes se encontraban en la Volta a Cataluña, celebrada desde 1911.

En España, en comparación con otros países europeos como Holanda, Dinamarca, Alemania o Gran Bretaña, apenas existe una cultura o tradición ciclista. Incluso a quien se mueve en bicicleta para ir a trabajar o regresa de noche a golpe de pedal a casa se le sigue considerando un poco chiflado o pobre en recursos económicos. Hay quien disculpa esta falta generalizada de interés por la bicicleta como medio de transporte por el mal tiempo invernal y los grandes desniveles. Esto no son más que excusas, pues en la mayor parte de nuestro país, la orografía y el clima son idóneos para el uso y disfrute de la bici.

Con estos antecedentes, no es extraño que no se disponga de una buena red de carriles para el uso de bicicletas y que los escasos tramos existentes estén deteriorados, su señalización sea muy pobre o tengan un diseño penoso. A eso hay que añadir los con-